

muy buena mano, merece también ser conservada con cariño, después de restaurar el segundo retablo. La ermita procede del XIII, pero el edificio actual se remonta poco más allá del XVII.

También en la plazuela de Leal merece consideración, el palacio del obispo de Coria, Don Pedro Girón de Carvajal (s. XVI). La sillera almohadillada de su fachada, le asemeja, superándola, a la de la casa de las Infantas. Es un bello ejemplar, con escudos de la casa en las aristas de sus tres fachadas.

Y por último, los arcos de San Antón o acueducto, obra del XVI, con varias reparaciones y útil siempre, aunque hoy no lo sea más que como ornato de la ciudad del Jerte. Los arcos del tramo de la carretera de la Virgen del Puerto, se vienen utilizando, ante la municipal indiferencia, como cantera, y de ellos no queda más que estrictamente sus dovelas. Junto a los restantes se ha plantado, recientemente, un jardín y están destinados a ser cubiertos de yedra.

Restan otros muchos edificios, grandes y pequeños, de relativo valor artístico, y que bien por esto o por hallarse en ruína no hemos incluido en la lista. Mas todos los reseñados merecen por igual la protección oficial. De lo contrario, muchos de ellos serán torpemente modificados, si es que no desaparecen por completo en un plazo más o menos largo.

ANTONIO SANCHEZ PAREDES

Delegado Local del Patrimonio Artístico Nacional.



NUESTROS CLASICOS

EL PENSAMIENTO

Cual suele abeja inquieta, revolando

Por florido pensil entre mil rosas,

Hasta venir a hallar las más hermosas,

Andar con dulce trompa susurrando;

Mas luego que las ve, con vuelo blando

Baja, y bate las alas vaçorosas,

Y en medio de sus hojas olorosas

El delicado aroma está gozando;

Así, mi bien, el pensamiento mio

Con dichosa zozobra, por hallarte,

Va aba, de amor libre, por el suelo;

Pero te ví, rendime, y mi albedrio,

Abrasado en tu luz, goza, al mirarte,

Gracias que envidia de tu rostro el cielo.

Juan MELENDEZ VALDES